

Pervivencia y Literatura:

documentos periféricos al texto literario



Coordinado y editado por
CARMEN F. BLANCO VALDÉS y ELISA BORSARI



cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2023

DANTE ALIGHIERI Y SUS BIÓGRAFOS*

CARMEN F. BLANCO VALDÉS
Universidad de Córdoba

I. LOS BIÓGRAFOS Y LA BIOGRAFÍAS

Entre el periodo que media entre los últimos años del Trescientos y la centuria del cuatrocientos se escribieron un total de seis biografías, entre las que destacan como fundamentales las redactadas por Giovanni Boccaccio y por Leonardo Bruni. Una última biografía se escribió a comienzos del siglo xvi. Por orden cronológico: Giovanni Villani (*Trecento*), Giovanni Boccaccio, Filippo Villani (sobrino del primero), Domenico di Bandino, Leonardo Bruni, Giannozzo Manetti (*Quattrocento*) y Marco Antonio Nicoletti (*Seicento*)¹.

Entre los varios aspectos que marcan la vida de Dante todas ellas, con mayor o menor precisión y extensión hacen referencia a los orígenes familiares del poeta, a sus estudios y obras, ofreciendo al tiempo un retrato humano de Dante tanto en su vertiente privada como pública. Pero sin duda alguna uno de los momentos vitales más difíciles del poeta florentino fue su obligado exilio y su deambular por las tierras italianas hasta la llegada de su muerte. Este episodio es referido por todos sus biógrafos y, de hecho, muchas de las biografías se construyen precisamente entorno al exilio como hilo conductor de la biografía; razón por la cual yo he decidido centrarme en su análisis.

* Este estudio ha sido realizado gracias al proyecto de investigación *DHuMAR II: From Middle to Golden Age: Translation & Tradition* (PY20_00469), financiado por la Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades de la Junta de Andalucía y por FEDER Una manera de hacer Europa, cuya investigadora principal es Elisa Borsari. Forma parte de las actividades del grupo de investigación ESFILTRAS (Estudios en Filología Italiana y Traducción, HUM872) de la Universidad de Córdoba.

1. Se usa como texto de referencia para las citas *Le vite di Dante dal XIV al XVI secolo. Iconografia dantesca* (Berté/Fiorilla y Chiodo/Valente ed. 2017). Para las citas del texto *Vida de Dante Alighieri* de Boccaccio, Blanco Valdés (ed. 2020).

Los datos históricos sobre los acontecimientos que determinaron el exilio de Dante son rastreables desde las fuentes documentales² y, en su relación, los biógrafos no suelen diferenciarse mucho. Ahora bien, conviene señalar desde este momento que casi todos los biógrafos toman como punto de partida la biografía boccacciana para o bien seguirla o bien pretender rectificarla en algunos detalles.

Dante comienza su carrera política en 1295 como ferviente defensor del güelfismo y comienza ya a formar parte del consejo de los 36 y del consejo del capitán del pueblo (*Consiglio del capitano*) y posteriormente del Consejo de los cien (*Consiglio dei cento*), órgano administrativo más importante del *Comune* florentino. En el año 1300, momento en el cual comienza el conflicto interno entre las facciones güelfas de los Blancos (*Bianchi*) y Negros (*Neri*), es elegido al cargo de Prior. Su figura comienza a ser ya muy relevante en la vida pública florentina. En este contexto surge la lucha intestina entre las dos familias nobles güelfas de los Cerchi y los Donati que provoca una división en el partido de los güelfos: los Blancos se decantan por los Cerchi y los Negros por los Donati. Dante toma partido a favor de los Cerchi. El papa Bonifacio VIII, nombrado en el relato de Boccaccio, continúa con sus falsas pretensiones pacificadoras; pero, pese a la apariencia de neutralidad, toma claramente partido por los Negros (Malato 2017: 41-62; Santagata 2017: 21; Inglese 2018: 20).

Contemporáneamente, Carlos del Valois, en contacto con los Negros, había llegado a Italia el 11 de junio de ese año. Su paso por Florencia y su llegada a Roma en visita papal obligan al gobierno güelfo florentino a mandar una embajada ante el papa, en la cual participó el propio Dante —hecho este que recuerda Boccaccio—, embajada que se supone tuvo lugar a finales de septiembre de 1301. Cuando tienen lugar estos hechos, Dante, como se señala en la biografía boccacciana, estaría en Roma. Surgen dudas de si realmente él regresó a Florencia (lo más probable) o si, por el contrario, partió directamente para el exilio tras la primera condena.

Los datos en cualquier caso demuestran que el 11 de enero de 1302 el nuevo Podestà, Conte de' Gabrieli, anula todo procedimiento anterior y pronuncia la primera sentencia: los condenados quedarían excluidos para siempre de poder ejercer cualquier cargo público, deberían pagar una multa de 5000 florines y se mantendrían fuera de las fronteras durante al menos dos años. Al no presentarse ninguno de ellos y no pagar la multa, el 10 de marzo Conte publica la segunda sentencia de condena a muerte para Dante y para los otros catorce imputados. Comienza el período de exilio para Dante.

2. Para una revisión actual sobre la vida de Dante, *vid.* Petrocchi, (1983), Malato (1999 [2017]), Bloom (2003), Pasquini (2006), Santagata (2011[2017]), Inglese (2018) y Gorni (2019).

Según algunos de sus biógrafos, probablemente Dante participó en la reunión secreta que tuvo lugar en Gargonza (provincia de Arezzo) en febrero de 1302 y casi seguro en la que se celebró en San Godenzo (Mugello), el 8 de junio de ese mismo año.

Momentos importantes para la vida de los exiliados y, especialmente, para Dante —hechos que, además, Boccaccio refiere con exactitud [11]— son los que tuvieron lugar entre los años 1310 y 1313, cuando Enrique VII de Luxemburgo, comienza su camino italiano, hacia Roma, para ser coronado como emperador con el beneplácito del nuevo papa Clemente V, con la intención de pacificar las facciones güelfas y gibelinas; sin embargo, esta esperanza se ve frustrada por la muerte del Emperador en Siena en 1313.

Todos estos datos, de la mayor parte de los cuales Boccaccio ofrece las primeras noticias, pueden registrarse en la mayor parte de las biografías; pero lo mismo no sucede con el itinerario realizado por Dante, circunstancia en la que más difieren las biografías y en las que me voy a detener más particularmente.

1.1. Giovanni Villani (1280 ca. – 1348)

La primera nota biográfica de Dante la ofrece Giovanni Villani en su *Nuova cronica*³, concretamente en el Libro IX, cap. 136, refiriéndose al año 1321, año de la muerte de Dante: «Chi fue il poeta Dante Alighieri di Firenze». Se trata de un primer retrato muy breve y no exento de errores, pero cuyo valor radica precisamente en ser el primer texto elogiador sobre el poeta, único autor que coincide en el mismo período cronológico con Dante Alighieri. El retrato se abre con datos sobre el recuerdo de su muerte y funeral en Ravena. Tras ello ofrece noticias sobre su vida en Florencia y sobre su exilio señalando la injusticia de tal acto. Muy escuetamente señala que Dante, habiendo salido de Florencia, se dirige a Bolonia y París y a otras partes del mundo. Villani hace solo mención a la llegada de Carlo de Valois como motivo de su exilio⁴.

E'l suo esilio di Firenze fu per cagione, che quando messer Carlo di Valois de la casa di Francia venne in Firenze l'anno MCCCII, e caccione la parte bianca, come adietro nei' tempi è fatta menzione, il detto Dante era de' maggiori governatori de la nostra città e di quella parte, bene che fosse guelfo; e però sanza altra colpa co la detta parte bianca fue cacciato e sbandito di Firenze, a andossene a lo Studio di Bologna, e poi a Parigi, e in più parti del mondo (Berté/Fiorilla 2017: 6-7)

3. *Nuova cronica* en Porta (ed. 1991).

4. Sobre este texto, Antonio Pucci en el libro LV de su *Centiloquio*, presenta una brave biografía de Dante que, en realidad, es una reducción en versos de la crónica de Villani.

1.2. Giovanni Boccaccio

La biografía que, sin duda, marca el canon para las posteriores es el *Trattatello in laude di Dante* de Giovanni Boccaccio (Blanco Valdés 2020).

Giovanni Boccaccio concibe la vida de Dante Alighieri como una *laudatio*, interpretación que le permite acercarse a la narración biográfica desde una epistemología literaria, poniendo en muchas ocasiones la información ofrecida al servicio de sus propios intereses. Estamos pues ante una biografía que trasciende los límites historiográficos propios del género, de tal modo que con esta obra Boccaccio no solo crea un nuevo modelo de biografía del incipiente Humanismo italiano, sino que también configura la imagen mitográfica del personaje que será retomada por las biografías posteriores.

Una característica fundamental de esta biografía es la relación que el autor establece entre lo histórico y lo legendario. Los datos históricos proceden de las principales crónicas contemporáneas a Boccaccio como la *Nuova cronica* de Giovanni Villani y la *Cronica delle cose occorrenti nei tempi suoi* de Dino Compagni. Sin embargo, el escritor, para cumplir con la finalidad celebrativa, no se referirá solo, o no necesariamente, a las fuentes históricas —que podrán verse modificadas en el caso de que tales modificaciones sean funcionales al relato— sino que recorrerá, en muchas ocasiones, a fuentes orales y a las leyendas sobre el personaje, a lo escrito por el propio Dante en sus obras; o, incluso, a su propia memoria personal como autor de la biografía.

Ello ha llevado a la crítica novecentista a juzgar el grado de veracidad histórica de los hechos narrados. De hecho, esta es una de las razones por la cuales Leonardo Bruni en la redacción de la biografía de Dante, redactada en el año 1434, le achacaba a escritor certaldés su desapego histórico y añadía que había escrito la obra del tan «sublime poeta» como si se tratase del *Filocolo*, *Filostrato* o *Fiammetta*, recordando solo las cosas ligeras y soslayando las verdaderamente importantes.

No iba muy descaminado Leonardo en sus objeciones pues no cabe duda de que, como veremos, en el relato elaborado por Boccaccio, hay datos verídicos y que pueden ser contrastados con documentos históricos, datos que proceden del relato autobiográfico que el propio Dante ofrece en algunas de sus obras, fundamentalmente *Vita Nuova*, *Commedia* y *Convivio*, o datos que proceden o de los cronistas de la época o de fuentes orales de amigos y conocidos, entre ellos Giovanni Villani, Cino da Pistoia, Dino Perini, Andrea di Leone Poggi, Pietro Giardino; pero igualmente es cierto que, en otros muchos casos, los datos y hechos que se narran son de creación propia del autor, de su vocación narrativa, como las dos anécdotas que tienen lugar en París o Siena. Sin embargo, creo conveniente señalar que, en lo referente al exilio de Dante, Boccaccio se muestra bastante bien

informado de los datos históricos, cometiendo pocos errores y que tanto cuando refiere datos históricos, como cuando usa los de creación propia, lo que sobresale es la decisión de Boccaccio de utilizar las fuentes y narraciones desde un punto de vista funcional, para lograr el objetivo final de construir una imagen mítica de Dante que ha llegado prácticamente hasta nuestros días.

En el relato de Dante como hombre civil y político, Boccaccio adopta un tono de gran exaltación, asignándole un papel preminente con la intención de subrayar tanto la sabiduría como la prudencia del poeta. Son fácilmente rastreables los acontecimientos históricos a los que Boccaccio hace referencia, como la embajada en Roma, su postura a favor de los Blancos, los motivos de su exilio, la mención a la llegada del Emperador Enrique de Luxemburgo, pues como hemos visto, hay testimonios documentales, aunque parciales, que corroboran los datos de los encargos públicos de Dante y que evidencian «la clara línea política emprendida por Dante, orientada de manera coherente y rigurosa hacia la defensa de la libertad y de las normas comunales, y opuesta a la política temporal de la Iglesia» (Malato 2017: 59). Sin embargo, más allá de los datos históricos, de las crónicas y de las propias informaciones de Dante sobre las disputas entre las familias güelfas y entre güelfos y gibelinos que, a la postre, provocaron su forzoso exilio, la voz del narrador se deja sentir paralelamente a los acontecimientos vividos por Dante tras el exilio, para manifestar la opinión que, como ciudadano, le merecen tales actos.

Boccaccio se centra para su narración en el deambular y peregrinaje de este hombre por varias de las ciudades que le dieron auxilio. Según su narración: Verona, con Alberto della Scala; Casentino, con el conde Salvatico; Lunigiana, con el marqués Moroello Malaspina; montes cercanos a Urbino con la familia de los Faggiuola. Tras ello Bolonia, Padua, nuevamente Verona y París. Y finalmente Ravena, con Guido Novel de Polenta, lugar en el que le llegará la muerte.

[11] Una vez que Dante hubo salido de tal manera de la ciudad de la que no solo él era ciudadano sino de la cual sus antepasados habían ayudado a reconstruir, dejó a buen recaudo a su mujer y al resto de su familia [...] Sin embargo, más allá de su propia estimación, una vez hubo regresado de Verona, a donde se había dirigido en primer lugar y donde fue benigneamente recibido por micer Alberto della Scala, transcurrieron varios años en los que fue honrado convenientemente, según el tiempo y las posibilidades, por el conde Salvatico en Casentino, por el marqués Moroello Malaspina en Lunigiana, o por los Faggiuola en los montes cercanos a Urbino. Desde allí se dirigió a Boloña, después a Padua y finalmente regresó a Verona. Sin embargo, una vez que comprobó que se le cerraban por todas partes las vías para su regreso y que, pasando los días, era más vana su esperanza, no solo abandonó Toscana sino Italia y, traspasando como pudo los montes que la dividen de la Galia, se dirigió a París. Allí se entregó al estudio de la filosofía y la teología

y pudo rememorar otras ciencias que, debido a los impedimentos vividos, había olvidado [...] Por ello, traspasando los Alpes junto con otros muchos enemigos de los florentinos, a ellos se unió; [...] Esta muerte (emperador Enrique) condujo a la desesperación a todos los que en él confiaban y particularmente a Dante, el cual, quebrada la esperanza de su regreso, atravesó los montes Apeninos y se dirigió a Romaña, lugar en el que le esperaba la llegada de su último día y el fin de todas sus fatigas (Blanco Valdés, 2020: 86-88).

1.3. *Filippo Villani (1305-1405 ca.)*

La vida de Dante escrita por Filippo Villani, sobrino de Giovanni Villani, se encuentra en el segundo libro del *De origine civitatis Florentiae* y su razón de ser estriba, tal y como declara el propio autor, en servir como colección de los florentinos ilustres, elenco al que Dante llega como autor de la *Commedia*. De hecho, fue Filippo quien sucedió a Boccaccio, tras su muerte, en su labor de comentarista público de la Comedia dantesca.

Esta biografía tiene como fuente principal la escrita por Boccaccio, hasta el punto de que muchos de sus pasajes no son sino traducciones al latín de fragmentos de la biografía boccacciana; sin embargo, la intencionalidad de la obra en su conjunto es insistir más en la figura política de Dante que en su elogio y, por ello, se eliminan pasajes como la diatriba contra los florentinos o todo el discurso sobre los orígenes de la poesía que Boccaccio había introducido. Para Villani el exilio, si bien los motivos que lo provocaron y sus circunstancias son las ya relatadas por Boccaccio, es visto como la gran oportunidad del poeta para haber podido profundizar, lejos de las disputas políticas, en su conocimiento y en su función como artífice de un renacimiento poético. En el relato se nombra la estancia del poeta en Lunigiana y en la Romaña y da como novedad la estancia de Dante en Venecia.

E vergognosamente espulso dalla patria [...] stava in esilio benignamente accolto presso il marchese Marroelo Malaspina (Lunigiana...) [...] Infine, quando con la morte dell'imperatore Enrico fu deluso da ogni speranza di ritorno in patria, dedicò il resto della sua vita interamente all'opera divina, scegliendo un luogo in Romagna dove sarebbe potuto stare più comodamente. [...] A quel punto il nobilissimo cavaliere Guido Novello della casata da Polenta governava in pace la città di Ravenna [...] gli affidò con l'incarico di ambasciatore il compito di chiedere la pace. Assuntosi quello volentieri l'onore, dopo essere affannosamente approdato a Venezia avendo sopportato le molte insidie del viaggio [...] Il poeta, dunque, essendo giunto a Ravenna dopo aver sopportato le scomodità del viaggio per terra con la febbre, dopo pochi giorni si spense (Berté/Fiorilla, 2017: 173-177).

1.4. Domenico di Bandino (1335-1418)

La biografía escrita por Domenico di Bandino forma parte del *De viris claris*, primer libro de la quinta sección del *Fons memorabilium universi*, una obra enciclopédica en cinco partes, dividida a su vez en 34 libros. A pesar de la necesidad de síntesis que debe dar a esta magna obra, Bandino, si bien usa como fuente más directa la biografía de Filippo Villani (que, recordemos, se remonta a Boccaccio) ofrece algunos datos originales en relación con las biografías precedentes incorporados por testimonios contemporáneos no mencionados por sus predecesores, como, por ejemplo, fragmentos del *Rerum memorandum libri* de Petrarca o los epitafios escritos en honor del poeta tras su muerte, de los cuales Boccaccio solo había usado el de Giovanni del Virgilio. En esta biografía la estancia en París se da como etapa de estudio, pero no se introduce en el relato del exilio. Su relato coloca al poeta en Lunigiana, con Moroello Malaspina, Casentino, Verona con Cangrande della Scala, Ravena con Guido Novello da Polenta, Venecia y Ravena.

Imparò in patria con straordinaria celerità le arti liberali. Ma trovando massimo diletto nei poeti, cogliendo tutta la profondità di qualsiasi disciplina dell'ingegno sotto la scorza dell'invenzione poetica, si esercitò a Parigi [...] Mentre lavorava alacremenente alla sua opera, quest'uomo dottissimo fu esiliato [...] e soggiornava presso Moroello marchese di Malaspina (Lunigiana...). Ma dopo poco, morto l'imperatore Enrico e perduta la speranza del ritorno, si dedicò tutto al completamento dell'opera. Venne dunque nel Casentino [...] quindi si trasferì a Verona presso il signore Cangrande il Vecchio della Scala [...] Repentinamente [...] si trasferì a Ravenna presso il signore Guido Novella della stirpe di Polenta [...] Perciò Guido Novello, sperando di scampare un così grande pericolo grazie alla facondia di Dante, gli affidò il compito di occuparsi della pace. E recatosi a Venezia [...] Ma nel frattempo, colto dall'ardore della febbre, tornò, senza essere stato ascoltato, a Ravenna, dove dopo pochi giorni aggravandosi la malattia, morì nell'anno di grazia 1321 (Berté/Fiorilla 2017: 199-205).

1.5. Leonardo Bruni (1370-1444)

Leonardo Bruni⁵ compone en vulgar las vidas de Dante y Petrarca ya en edad madura (1436), precedidas ambas de una breve proemio y seguidas por una conclusión. Tras décadas de largas disputas, Florencia se preparaba para el nuevo régimen señorial de Cosimo de' Medici. Bruni destaca el magisterio poético de Dante y, sobre todo, el compromiso político y el papel que jugó Dante en la vida pública florentina, a quien el escritor ya había dedicado otras obras precedentes

5. Sobre su fortuna en España, *vid.* Borsari (2013).

en los *Dialgoi* latinos *Ad Petrum Paulum Histrum*. De hecho, la biografía de Dante se inserta en un proyecto bruniano que pretende la exaltación de Florencia y de sus principales figuras poéticas. Fue el primero en solicitar a Ravena la devolución de los huesos del poeta. Entre sus declaraciones proemiales, si recordamos, está la de corregir lo dicho por Boccaccio y, por lo tanto, su pretensión es la de escribir una nueva biografía sustentada en datos históricos-documentales. Pese a ello, la biografía de Boccaccio está muy presente en esta obra como fuente o término de comparación.

En el relato sobre los acontecimientos históricos que determinaron el exilio de Dante, no difiere mucho de lo ya narrado por sus predecesores, incluido Boccaccio. Se dan las menciones a la embajada ante el papa Bonifacio, la llegada de Carlos de Valois, las luchas intestinas entre la parte Blanca y Negra de los güelfos y entre estos y los gibelinos; el horror que derivó de todo ello y la implicación de Dante en estos hechos; la llegada y posterior muerte del Emperador Enrique de Luxemburgo. Pero el relato de sus estancias es claramente indefinido. Aludiendo a su partida desde Verona y su paso por Lombardía, Toscana y la Romaña hasta su destino final en Ravena.

Fallita adunque questa speranza, non parendo a Dante più da perder tempo, parti d'Arezzo e andosene a Verona, dove, ricevuto molto cortesemente da' signori della Scala, fece dimora alcun tempo [...] sì che, disposta, ogni speranza, povero assai, traspasò il resto di sua vita dimorando in varii luoghi per Lombardia, per Toscana e per Romagna sotto il sussidio di varii signori, per infino che finalmente si ridusse a Ravenna, dove finì sua vita (Berté/Fiorilla 2017: 235-238)

1.6. Giannozzo Manetti (1396-1459)

La vida de Dante Alighieri escrita en latín por Giannozzo Manetti se incluye en un mismo volumen en la que aparecen por primera vez las biografías de las *Tre corone fiorentine*: Dante, Petrarca y Boccaccio: *Trium illustrium poetarum florentinorum vita* y se escribe en el año 1440 junto a la primera redacción de las vidas de Sócrates y Séneca, por lo que es prácticamente contemporánea a la vida de Leonardo Bruni (1436). Manetti, a pesar de la declaración de la originalidad de su biografía, incluye muchos pasajes del *Trattatello* como, por ejemplo, el sueño de la madre de Dante y en muchas de sus partes es un fiel reflejo de la biografía boccacciana. En su conjunto esta biografía carece de una estructura determinada, con continuos *flashbacks* y *forwards*, recopilación desordenada de datos históricos con numerosas repeticiones, un lenguaje ampuloso y de difícil lectura o pasajes de las obras de Dante traducidos al latín que resultan poco útiles. Pese a ello, esta obra tuvo una gran fortuna durante el Humanismo italiano. En el relato del

periplo dantesco, este se pasea por toda Italia, llegando a París y regresando nuevamente: Roma, Siena, Arezzo, Verona, Bolonia, Padua, Verona, París, Romaña.

E perché questa azione appaia più, rievocheremo chiara risalendo indietro fin dal principio, le cause di questo esilio [...] Quindi, andandosene di lì (Roma) si direbbe a Siena [...] Dante allora, persa la speranza di tornare a causa di questi vani tentativi degli esuli, da Arezzo andò a Verona dove fu accolto assai benevolmente da Alberto Scala [...] Si recò poi a Bologna [...] Andò quindi a Padova. Di qui ritornando di nuovo a Verona [...] Quindi lasciando non solo l'Etruria ma tutta l'Italia, si recò nella città dei Parigini solo per studiare (Relato extenso de Enrique de Luxemburgo) [...] Dante, quindi varcati i monti Appennini, si direbbe in Romagna [...] Accolto dunque a Ravenna da Novello assai benevolmente, vi restò per alcuni anni, finché non giunse all'ultimo giorno della sua vita (Berté/Fiorilla 2017: 277-281).

1.7. Marco Antonio Nicoletti (1536-1596)

Casi un siglo después de la última biografía cuatrocentista, el notario friulano Marco Antonio Nicoletti escribe una colección de vidas de escritores ilustres en cuatro libros, entre las cuales se encuentra una breve vida de Dante *Vita degli scrittori volgari illustri*. Sin aportar ninguna novedad esta biografía retoma los datos de las vidas escritas por Boccaccio y Brunì, con numerosas citas de las *Rime*, *Vita nuova* y *Commedia*. Como novedad, completamente incontrastable, el biógrafo, para dar prestigio a su ciudad, alude a una estancia del poeta florentino en Udine: Roma, Siena, Arezzo, Lucca, Verona, Toscana (Lunigiana), París, Alemania, Friuli.

Si partì subito da Roma, e tosto venuto in Siena [...] Ma alla fine, fermato in Arezzo [...] nel corso dei quali Dante praticando in Lucca [...] Per il che Dante, dalle armi non sperando più alcun fortunato avvenimento, partito di Toscana, venne a Verona. (Previo y llegada de Enrique) [...] Ritornando in Toscana ebbe cortese albergo appreso Maruello overo Marcello de' Marchesi Malespini di Lunigiana [...] Vide poi la Francia e in Parigi [...] girò anche gran parte della Germania [...] ripasando in Italia si fermò in Friuli [...] Ma alla fine ogni sue disegno risolvendosi in nulla, terminò in Ravenna i viaggi suoi (Berté/Fiorilla 2017: 309-313).

2. LOS HECHOS

Como podemos observar, los biógrafos hacen prácticamente mención de los mismos hechos históricos inmediatamente anteriores al exilio —como la embajada ante el papa en Roma—, y los ocurridos durante su exilio —como la

esperanza depositada en la llegada del Emperador Enrique de Luxemburgo, que se vio frustrada por la muerte de este—. Todos estos datos, pese a las llamadas a la historicidad de algunos de sus biógrafos, como en el caso de Leonardo Bruni, se relatan ya en la biografía elaborada por Boccaccio.

Distinto es el caso de la narración del periplo recorrido por Dante en su etapa del exilio, desde que dejó Florencia hasta su muerte en Ravena que ninguno pone en duda.

El primero en nombrar la estancia de Dante en Bolonia y París, como parte de su formación, fue su primer biógrafo Giovanni Villani, datos que recoge Boccaccio y repiten algunos de sus biógrafos. A partir de la tercera biografía, la de Filippo Villani, se da por segura la estancia en Venecia, comandada por Guido Novel da Polenta, como parte de una embajada para buscar la paz entre Ravena y Venecia. El periplo descrito por Giannozzo Manetti, si bien nombra los lugares en los que Dante ha podido estar, mantiene una cronología fuera de toda historicidad; y el realizado por su último biógrafo, Nicoletti, que lo sitúa en Alemania y en el Friuli es un total desatino.

Si seguimos las indicaciones de los investigadores que se han acercado recientemente al estudio historiográfico de la biografía de Dante, entre ellos, Petrocchi, (1983), Malato (1999), Bloom (2003), Pasquini (2006), Santagata (2011), Inglese (2018) y Gorni (2019), veremos que, al menos en lo referente al periplo de Dante durante su exilio, sus biógrafos, no iban muy descaminados.

En relación con el viaje de Dante a Bolonia, Petrocchi (1983: 23) afirma que el poeta estuvo en esta ciudad no más de seis o siete meses, antes del exilio, durante el semestre que va desde el verano de 1286 hasta los primeros meses de 1287. Inglese (2018: 23-38) indica que Dante habría estado en Bolonia «per affari di familia o per una puntata allo studio» con anterioridad al año 1283. Tanto Petrocchi como Inglese señalan igualmente que Dante podría haber estado nuevamente en Bolonia entre los años 1291 y 1294 para asistir a clases de filosofía; pero tal hipótesis no se puede atestiguar en base a documentos específicos. En cualquier caso, siempre antes de su exilio.

Más controvertido, desde el punto de vista de la crítica, es el supuesto viaje de Dante a París. Boccaccio, recogiendo lo ofrecido por Giovanni Villani, habla de esta estancia en París hasta en tres ocasiones en esta obra, al igual que lo hacen Bandino, Manetti y Nicoletti. Podrían corroborar estos datos las menciones que Dante hace a esta ciudad en la *Comedia*; significativo a este respecto el canto X del *Paradiso* (vv. 97-138) en el que nombra a Santo Tomás, Alberto Magno y Sigerio di Brabante, todos ellos profesores de la Sorbona, para declarar a París como el centro cultural y universitario de más relevancia europea. Entre los críticos, uno de los primeros que confirmó tal dato fue Pio Rajna (1920); Petrocchi (1983) lo da como probable e Inglese (2018) lo descarta por completo.

Los lugares que nombra Boccaccio para su narración durante el deambular y peregrinaje de Dante por varias de las ciudades que le dieron auxilio —y que recogen los demás biógrafos, aunque en ocasiones con diferentes cronologías y nuevos lugares— son Verona, con Alberto della Scala; Casentino, con el conde Salvatico; Lunigiana, con el marqués Moroello Malaspina; montes cercanos a Urbino con la familia de los Faggiuola. Tras ello Bolonia, Padua, nuevamente Verona y París. Y finalmente Ravena, con Guido Novel de Polenta, lugar en el que le llegará la muerte.

Algunos de entre los biógrafos más recientes, entre ellos Petrocchi (1983), Santagata (2017), Inglese (2018), Malato (2017) ofrecen datos específicos sobre el itinerario de Dante durante su exilio. Siguiendo estos datos, Dante, con anterioridad a Verona, primera parada señalada por Boccaccio, habría estado en Forlì (octubre de 1302) con Scarpetta degli Ordelaffi. En Verona habría estado entre mayo y junio de 1302 y marzo de 1304 como huésped de Bartolomeo della Scala (que muere en 1304) —y no de Alberto, tal y como señala Boccaccio—.

Son los años en los que Dante inicia obras como el *Convivio* y el *De vulgari eloquentia*. Petrocchi se pregunta sobre cuales habrían sido los motivos que llevaron a Dante a abandonar Verona, entre los cuales habría influido la muerte de Bartolomeo. Pero, en su opinión, la razón fundamental sería que en ese momento se produce también un acontecimiento histórico importante: Benedicto XI es elegido papa y nombra como delegado papal al cardenal Niccolò da Prato. Ambos se proponen favorecer la paz entre güelfos y gibelinos, lo cual permitiría el regreso de los Blancos. El 17 de marzo de ese año (1304) los Consejos florentinos aceptan el mandato del cardenal. No sería pues extraño pensar que Dante hubiera querido estar cerca de Florencia (quizá en Arezzo, parada que señalan Bruni y Manetti). Los acontecimientos se desarrollan mal para los intereses de Dante y, de hecho, el 19 de julio los Blancos y los gibelinos son arrasados en la batalla de Valle del Muñón (Fiésole) lo cual da, si cabe, mayor poder a los Negros. Dante comprende que debe hacer su camino en solitario y habría tomado la decisión de volver a Italia septentrional. No parece probable que hubiera regresado a Verona, gobernada ahora por Abondio della Scala, adversario de Dante, y sí más probable que hubiera decidido ir a Treviso, en donde Dante habría podido estar entre el verano de 1304 y la mitad de 1306 alojado en la corte de Gherardo da Camino (*Purgatorio* XVII, 124 y ss.; *Conv.* IV, xiv, 12), güelfo, amigo de Corso Donati, que se había ofrecido como pacificador en el conflicto entre Padua y Venecia y que hubiera querido servirse, para ello, de un exiliado ilustre como Dante. Esos datos indican que Dante hubiera podido realizar varias visitas a Padua y Venecia —dato este que ofrecen Filippo Villani y Di Bandino—; y con mucha probabilidad también en Bolonia a comienzos de 1306, antes de su paso por Lunigiana y Casentino.

La siguiente parada, siempre según Boccaccio, es Casentino y posteriormente Lunigiana. No hay dudas con respecto a estas estancias, pero sí sobre la cronología de las mismas. Se apunta que Dante habría estado primero en Lunigiana entre 1306 y 1307 con la familia Malaspina, tras lo cual se habría desplazado a Casentino (1307). Sin embargo, Inglese añade otros datos que podrían darse como más definitivos. Este estudioso sitúa a Dante, en efecto, en Lunigiana entre los años 1306 y 1308; pero de ahí se habría desplazado a Luca entre 1307 y 1308 —opinión igualmente compartida por Malato— dato que ofrecen Nicoletti y el propio Boccaccio en la segunda redacción del *Trattatello*, para llegar finalmente a Casentino, entre 1309 y 1310. En este sentido Inglese señala que, con fecha de 6 de octubre de 1306, se conservan dos documentos importantes que apoyarían su teoría. En Luca, se testimonia la presencia de la familia de Dante⁶; sin embargo, el 31 de marzo de 1309 el Comune de Luca prohíbe a los huidos y condenados florentinos permanecer en la ciudad y en las zonas limítrofes, lo cual habría provocado la marcha de Dante hacia Casentino, lugar de los condes Guidi. De hecho, hay un documento que sitúa a Dante al servicio del conde Guido di Simone, conde de Battifolle, en el castillo de los Popi, del 8 de mayo de 1311.

En las siguientes etapas Boccaccio reseña la presencia del poeta en los montes cercanos a Urbino, con los Faggiuola, Bolonia, Padua, Verona, París y finalmente Ravena. Los datos que ofrece la documentación refutan, casi sin duda alguna, la presencia de Dante en París. La documentación existente, minuciosamente escrutada por Inglese, ofrece los siguientes datos. Entre los años 1310 y 1311 hay documentos que sitúan a Dante en Vercelli y Milán. Siempre en función de la documentación aportada por Inglese, en el año 1311 habría estado en Génova y Pisa, ciudad en la que habría tenido lugar el encuentro con Petrarca. Tras ello, Dante habría partido nuevamente para Lunigiana. Sin embargo, en este caso la documentación aportada no es contrastable. Quizá Boccaccio está en lo cierto y Dante podría haber estado en Bolonia y Padua pues no se puede poner en duda la estancia del poeta en Verona con Cangrande della Scala, probablemente junto a sus hijos Pietro y Jacopo (más dudas sobre la presencia de su mujer), entre los años 1316 y 1319, previo a su último destino en Ravena, en 1318 o 1319, donde es acogido por Guido Novello da Polenta hasta su muerte, casi con seguridad acompañado por sus hijos Pietro y Jacopo y, quizás también, por Antonia.

6. Hecho este que refutaría la opinión de Boccaccio en la primera redacción de que Dante nunca volvió a ver a sus allegados; pero que rectifica en la segunda redacción de la obra.

CONCLUSIÓN

Tras las biografías escritas sobre Dante Alighieri y centrándonos en el relato de su exilio, podemos afirmar que la vida de Dante reseñada por los biógrafos del *Trecento* y *Quattrocento* se ajusta bastante, al menos en el relato de su exilio, a los datos históricos; y que entre todas estas biografías, la escrita por Boccaccio, a pesar de haber sido considerada durante mucho tiempo más una obra literaria que una verdadera biografía, sigue siendo, a día de hoy, el documento de referencia para trazar la biografía del poeta florentino y el texto a partir del cual parten y han partido los estudiosos que durante el siglo xx y xxi la han usado como referencia para un análisis historiográfico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERTÉ, Monica y FIORILLA, Maurizio (eds.) (2017), *Le vite di Dante dal XIX al XVI secolo. Iconografia dantesca*. Roma: Salerno.
- BLANCO VALDÉS, Carmen F. (ed.) (2020), *Vida de Dante Alighieri. Tratado en honor de Dante Alighieri florentino, poeta ilustre*. Berlin: Peter Lang.
- BLOOM, Harold (2003), *Dante Alighieri*. Philadelphia: Chelsea House.
- BORSARI, Elisa (2013), *Vidas paralelas de Leonardo Bruni: traducciones castellanas medievales*. San Millán de la Cogolla: Cilengua.
- BRUNI, Francesco (1990), *Boccaccio. L'invenzione della letteratura mezzana*. Bologna: Il Mulino.
- GORNI, Guglielmo (2019), *Dante. Storia di un visionario*. Roma: Laterza.
- INGLESE, Giorgio (2018), *Vita di Dante. Una biografia possibile*. Roma: Carocci.
- MALATO, Enrico (2017), *Dante* [1999]. Traducción de Benito Rodríguez. Barcelona: Edasa.
- PASQUINI, Emilio (2006), *Vita di Dante. I giorni e le opere*. Milano: Bur.
- PETROCCHI, Giorgio (1983), *Vida de Dante*. Bari: Laterza.
- RAJNA, Pio (1920), «Per la questione dell'andata di Dante a Parigi», *Studi danteschi*, 2, pp. 75-87.
- PORTA, Giuseppe (ed.) (1991), Giovanni Villani, *Nuova cronica*. Parma: Guanda.
- SANTAGATA, Marco (2017), *Dante. Il romanzo della sua vita* [2012]. Milano: Mondadori.

